EL DESCAMISADO

AÑO I - Nº 2 - MARTES 29 DE MAYO DE 1973

EL TIO PRESIDENTE LIBERTO A LOS COMBATIENTES

Suplemento extraordinario:

18 AÑOS DE LUCHA

$ 2.-

FAR Y MONTONEROS:

APOYAR, DEFENDER Y CONTROLAR

Dos días antes de asumir el gobierno el Doctor Héctor J. Cámpora, las organizaciones armadas peronistas Fuerzas Armadas Revolucionarias y Montoneros dieron a conocer un comunicado conjunto. Se expresa allí la propuesta que ambas organizaciones hacen al conjunto del Movimiento Peronista para la próxima etapa hacia la toma del poder.

18 AÑOS DE ANTIPUEBLO: Concluye uno de los períodos negros de la historia de nuestro país, durante los cuales los argentinos debimos sufrir proscripciones, el desconocimiento de la voluntad de las mayorías, la entrega del patrimonio nacional, la explotación de los trabajadores, el empobrecimiento de los pequeños y medianos productores mientras se enriquecían los monopolios antimperialistas y las oligarquías nativas. persecuciones, cárceles, secuestros, torturas y asesinatos de quienes se alzaron contra el régimen; fusilamientos criminales como los de junio de 1956 y los de Trelew.

Comienza una nueva etapa en la lucha por la liberación nacional y social de nuestra Patria. Esta nueva etapa que comienza el 25 de mayo es producto de las luchas del Pueblo, encabezadas por su expresión mayoritaria: el Movimiento Peronista, conducido por el Gral. Perón, cuyas manifestaciones fueron la resistencia, las huelgas y planes de lucha, los cordobazos y demás alzamientos populares, el permanente accionar de sus organizaciones político-militares.

Gobierno y Poder: la historia de nuestra Patria nos demuestra que no es suficiente ser mayoría, que no es suficiente ganar las elecciones, que tampoco lo es llegar al gobierno; porque las mayorías cuando no están **organizadas** y **armadas,** pueden ser desconocidas por los dueños del poder económico y militar. Por ello, el objetivo de nuestro Movimiento es la conquista de ese poder.

La construcción del poder popular es un proceso iniciado hace 18 años, en el cual llegar al gobierno es un paso que facilita, en tanto sepamos darlo, el desarrollo de ese proceso cuya culminación será alcanzada con la toma del poder económico y militar. Con el triunfo electoral hemos **ganado una batalla pero la guerra aún no ha terminado.**

ORGANIZACION Y MOVILIZACION: La única garantía para que el Pueblo bajo la conducción del Gral. Perón tome el poder total, la constituye **su organización y movilización para el apoyo, la defensa y el control del Gobierno** en función de lograr el cumplimiento de los objetivos de liberación como etapa de transición hacia la construcción del **socialismo nacional.**

Debemos lograr en esta etapa de Gobierno Popular el reconocimiento de estructuras que hagan efectiva la participación de las masas en la resolución de los problemas nacionales, provinciales y municipales.

Por todo esto nuestras Organizaciones resuelven: APOYAR al gobierno encabezado por el compañero Cámpora en el cumplimiento del programa de Liberación votado masivamente el 11 de marzo y cuyos primeros actos deben ser:

1) Liberación, mediante la amnistía y el indulto, de todos los combatientes y presos políticos;
2) Eliminación de la camarilla militar;
3) Recuperación de todos los resortes básicos de la economía nacional, actualmente en manos de los monopolios;
4) Asegurar la plena ocupación para los trabajadores y salarios que, por lo menos, recuperen el nivel existente en 1955.

DEFENDER al Gobierno conquistado por las luchas populares contra los ataques de los enemigos externos e internos.

CONTROLAR el cumplimiento de la voluntad popular ante las posibles defecciones de los traidores.

Participar con el conjunto del Movimiento en las tareas de organización y movilización popular en las fábricas, barrios, escuelas y universidades.

Asumir la directiva del General Perón de **permanecer en estado de alerta manteniendo y desarrollando las formas organizativas que nos permitan continuar la lucha en todos los terrenos hasta la toma del Poder.**

Con el conjunto del Movimiento continuar la formación del Ejército Peronista, único instrumento capaz de lograr la obtención definitiva de una Argentina Libre, Justa y Soberana, una Patria Socialista.

24 de Mayo de 1973.

LIBRES O MUERTOS JAMAS ESCLAVOS!!!

PERON O MUERTE, VIVA LA PATRIA.

EN CORDOBA EMPEZO EL FIN

Fue un incendio que se propagó a todo el país y consumió en sus llamas a la primera fase de la dictadura militar instalada en junio de 1966, liquidando los desvaríos imperiales de Juan Carlos Onganía. El Cordobazo fue la expresión auténtica y poderosa de un pueblo harto, resuelto a destruir la política de los monopolios desarrollada a partir de marzo de 1967 por Adalbert Krieger Vasena. Espontáneamente se lanzó a las calles ese 29 de mayo el pueblo cordobés, acaudillado por su clase obrera industrial y el movimiento estudiantil, combatiendo frontalmente primero y hostigando después a las tropas de élite del III Cuerpo comandado por Eliodoro Sánchez Lahoz. Para la dictadura fue el principio del fin.

Rawson, Devoto, Córdoba, Resistencia, Chaco, Salta, Ezeiza, expresan la alegría de un pueblo que supo arrancar a la dictadura la libertad de sus presos.

TRIUNFO DE UN PUEBLO CONTRA LA DICTADURA

De pronto otras voces, desde adentro, respondieron a los cantos. La emocionada marcha peronista entonada en la calle era contestada desde el interior del Penal. La alegría estalló en gritos, empujones, nerviosas corridas hasta las puertas de acero celosamente custodiadas. Y por allí, con las manos haciendo la V de la Victoria, comenzaron a salir.

Habían estado aguardando tres horas para poder abrazarlos. El Estado de Sitio, por cuya vigencia permanecían detenidos a disposición del Poder Ejecutivo, había cesado a las veinticuatro. Pero tuvo que transcurrir ese tiempo para alcanzarles el primer contacto, la primer constancia de su liberación. Eran familiares y compañeros de los primeros presos que, en la madrugada del miércoles 22, obtendrían su libertad.

Hasta entonces los familiares estaban apiñados frente a la cárcel de Villa Devoto, atentos a las luces y movimientos que surgían del Instituto. Sólo los acompañaban el tránsito constante de patrulleros y la silueta rígida de los guardias por encima de los muros.

Momentos antes, en silencio, dos mujeres habían desplegado un cartel con una palabra pintada: BIENVENIDOS. A su lado, un muchacho mantenía firmemente en alto una bandera argentina. Poco a poco el silencio de las filas se fue quebrando. Primero fueron tímidos silbidos, después se sumó una voz y otra... todos a voz en cuello gritando la marcha peronista, como un himno que buscaba llegar hasta los presos.

Alguien empezó a nombrar, después, a cada uno de los que iban a recuperar su libertad. El coro respondía: ¡PRESENTE! La lista, luego, se extendió a todos los combatientes del Pueblo: sus nombres fueron repetidos en todas las gargantas. Y llegó a los muertos, a los desaparecidos durante estos 18 años de lucha.

Empezaron a salir agitando los equipajes, riendo, cantando entre todos los sones del himno peronista. La alegría, sin embargo, no ocultó el carácter incompleto, restringido del grupo: aún quedaban entre rejas miles de compañeros.

A ellos se sumaron después los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo que se hallaban alojados en la cárcel de Rawson y posteriormente el regreso al país de quienes se habían acogido a la prerrogativa de abandonar nuestro territorio.

● LIBERTAD PARA TODOS

Los que esa noche quedaban en libertad no lo hacían ciertamente por una concesión del ex gobierno militar. Eran liberados por la aplastante victoria en las urnas. La camarilla habían perdido una batalla y debía devolver a los prisioneros.

Pero la libertad debía llegar rápidamente a todos, sin exclusiones. Era, como lo dijo el presidente Héctor Cámpora, otra decisión que había votado el Pueblo el 11 de marzo. La promulgación de una justa ley de amnistía para todos los procesados y condenados por razones políticas y sociales, acompañada de los mecanismos adecuados para su concreción inmediata, no podía ser evitado por demoras burocráticas ni por condicionamientos de los derrotados.

"Hasta el incendio final de la victoria..."

Para los compañeros no es habitual verlo al compañero Presidente derramando algunas lágrimas. Y sin embargo, Héctor José Cámpora no las pudo evitar en la noche del miércoles último, cuando el coro del Centro de Cultura Nacional "José Podestá" (integrado por Leonor Benedetto, Marilina Ross, Oscar Rovito y Daniel Castillo) entonó las tres canciones cuyas letras se reproducen en estas páginas y que constituyeron el homenaje realizado por los trabajadores peronistas del teatro y la televisión al advenimiento del nuevo gobierno popular.

Con el mazazo marcial del bombo peronista, el acto fue desde su comienzo una marcada demostración de la nueva actitud asumida en bloque por los más talentosos creadores del teatro argentino. Juan Carlos Gené puntualizó con claridad que la opción de 1945, "alpargatas sí, libros no", ya no podría volver a cobrar vida, porque los intelectuales estaban ahora junto a su pueblo. Junto a él protagonizaron el espectáculo la veterana gloria de las tablas Pierina Dealessi, la compañera Silvana Roth, Piero, Emilio Alfaro y los mencionados integrantes del coro, entre los cuales sobresalió la vigorosa presencia de Leonor Benedetto.

Gené aseveró que la primera medida del gobierno popular sería la liberación de los combatientes presos, clamorosamente saludada por un público que colmó las instalaciones del Teatro Lasalle.

Las canciones integraban una ternura desarmante cuando evocaron el espíritu de Evita presente en el combate popular y alcanzaban un tono épico formidable cuando calentaban la temperatura instando "adelante, vamos todos compañeros".

El compañero Presidente responde emocionado al clamor de la multitud en el Teatro Lasalle.

Con la triunfal V de la victoria, Juan Carlos Gené y Daniel Castillo cantan la Marcha Peronista.

Significado de la visita de Dorticós y Allende en la trasmisión del mando realizado el 25 de mayo. Junto a ambos mandatarios socialistas, Cámpora definió —de hecho— una política definidamente antiimperialista y de solidaridad militante.

Cámpora inaugura un nuevo estilo: los presidentes amigos caminan junto al pueblo sin motos ni sirenas.

CUBA Y CHILE EN NUESTRO 25

Dos presidentes latinoamericanos, el chileno Salvador Allende y el cubano Osvaldo Dorticós Torrado, compartieron un honor singular durante las ceremonias de transmisión del mando al peronismo, el 25 de mayo. Ambos mandatarios fueron invitados a firmar, junto con el compañero Héctor Cámpora y los tres cabecillas del régimen depuesto (Alejandro Lanusse, Carlos A. Rey y Carlos Guido Natal Coda), el acta labrada para dar cuenta de la entrega del gobierno al candidato plebiscitado por el pueblo el 11 de marzo. No era algo habitual. La presencia del Tercer Mundo jugó un papel de enorme gravitación en todo el proceso inmediatamente anterior a la entrega del gobierno y durante la propia e inolvidable jornada del 25.

La presencia de los jefes de estado de dos naciones que son vanguardia en el combate antiimperialista que libra Latinoamérica brindó un respaldo militante a la empresa retomada por el peronismo desde el control del Estado. Este hecho adquirió relieves aun más notables porque fue simultáneo a la presencia del jefe de la diplomacia norteamericana de gira por el continente, el señor William P. Rogers.

Dorticós y Allende significaron con claridad la alternativa socialista que, con respeto a las respectivas peculiaridades nacionales, se abre paso en todo el continente. A ellos se sumaron el primer ministro del Perú, general Edgardo Mercado Jarrín, y el canciller panameño, licenciado Juan Antonio Tack, en cuyos países se desarrollan experiencias nacionalistas guiadas por las fuerzas armadas.

Gente como el primer mandatario uruguayo, Juan María Bordaberry, y el citado Rogers —en cambio— encontraron un ostensible vacío en la conducción peronista. Es que ambos no tenían nada nuevo que ofrecer al nuevo gobierno popular, que no fuese —de parte del norteamericano— la reiteración de las viejas torpezas del imperialismo, mientras que el uruguayo venía marcado por su definido perfil de hombre sometido a la geopolítica del Pentágono y claramente enmarcado en la estrategia de los militares brasileños y argentinos.

Así, Cámpora no se ahorró gestos de cálida buena voluntad para con Dorticós y Allende, el primero de ellos presidente de un estado con el cual, oficialmente, Argentina no tenía aún relaciones el viernes 25. El presidente fue hasta Ezeiza, pese al intento de presión que sobre él intentó ejercer la depuesta Junta de Comandantes en Jefe.

En toda ocasión que fue propicia, Cámpora y Dorticós puntualizaron los estrechos lazos que unen a Argentina con Cuba, algo que pudieron constatar los enviados de la isla socialista en sus apariciones públicas. Tanto el primer mandatario cubano, como el canciller Raúl Roa y el miembro del comité central del Partido Comunista Cubano, Emilio Aragonés, fueron entusiastamente recibidos por la Juventud Peronista, que al grito de "Fidel y Perón, un solo corazón", expresaban la estrecha solidaridad de perspectivas que existen entre ambas naciones en marcha al socialismo.

El nuevo gobierno optó y eligió a sus huéspedes con claridad. Cuando en su mensaje leído ante el Congreso Nacional Cámpora afirmó que su gobierno se preocuparía por "mantener relaciones cada vez más estrechas con todos los países del mundo, sin exclusiones ni interferencias", a la vez que reiteraba la voluntad peronista de oponerse a la "dependencia y la penetración imperialista", los ojos de muchos se posaron en el imperturbable rostro del Sr. Rogers. Porque para la diplomacia argentina nacida del gobierno instalado el 25 será prioritario el establecimiento de relaciones con Cuba, la República Popular Democrática de Corea, la República Democrática de Vietnam y la República Democrática Alemana, todos ellos, estados socialistas con los cuales el imperialismo norteamericano impidió mantener vínculos normales a los gobiernos títeres que se sucedieron en Argentina desde la caída de Perón.

Estas opciones, que en materia de política internacional asumida por el peronismo en el gobierno parecen marcar a su vez pautas internas, fueron visibles en la riquísima jornada tercermundista que acaba de concretar el Movimiento.

No fueron casualidades, cabe reiterarlo. Las presencias fueron prolijamente seleccionadas. Y las ausencias también.

DOCUMENTOS EXTRAVIADOS:

Muchos compañeros que participaron de la manifestación popular del viernes perdieron sus documentos personales. Aquí se indican aquellos que se hallan en poder de EL DESCAMISADO, en cuya redacción (Jujuy 351) pueden ser retirados en el horario de 12 a 19, de lunes a viernes.

— Carmine Fiorino Puoci. Cédula de Identidad 3.856.115 de la Policía Federal.

— Raquel Teresa Fazio. Documento Nacional de Identidad 10.088.182.

— Guillermo Daniel D'Angelis. Documento Nacional de Ident. 8.104.839.

— María Martina Martínez. Libreta Cívica 5.237.867.

— Angela María Cardozo. Carnet Nº 159.660/4 de la Secretaría de Estado de Transporte. Ferrocarriles Argentinos.

— Ricardo Luis Plastino. Cédula de Identidad de Pol. Fed. 5.904.575.

— Jorge Venancio Meaurio Lopes. Cédula de Identidad 554.932 del Paraguay.

Tenemos, además, un llavero con cinco llaves tipo yale y dos llaves tipo trabex.

EL DESCAMISADO

Es una publicación semanal de actualidad política. El director es Dardo Cabo y el co-director Ricardo Grassi y la edita VEPE S.A. (en formación). Aparece los martes. Su dirección es Montevideo 1442. P. B., Capital Federal. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Se imprime en ROTOG ARG, Perú 1772. El precio del ejemplar es de $ 2.—. La distribuye en Capital la Distribuidora Rubbo S.C.A., Av. Juan de Garay 4228, y en el interior RYELA S.A., Bartolomé Mitre 853. Tarifa Postal reducida en trámite.

DESDE EL VAMOS, CAMPORA CUMPLIO

Los sucesos del viernes y la madrugada del sábado confirmaron la potente capacidad popular de operar sobre las decisiones que asume un gobierno sensible a esa influencia.

Toda la campaña electoral del Frente Justicialista de Liberación giró sobre la libertad para los presos políticos, para los cuales se habría de dictar una amnistía "amplia y generosa".

Sin embargo, a partir del 11 de marzo, el pedido de la amnistía se convirtió en una exigencia de indulto, un cambio metodológico decisivo que aseguraba una libertad inmediata para los presos, por encima de las mil trampas procesales de la justicia.

A medida que se acercaba la jornada del 25 la movilización por el indulto crecía. El día de la trasmisión del mando, esa movilización se tornó en imperativa exigencia. Y cuando miles de manifestantes abandonaron la Plaza de Mayo rumbo a Villa Devoto, era claro que el pueblo quería la libertad de sus presos, ya.

● LA EFICACIA DE UNA CONVOCATORIA

En realidad, nadie hubiese podido detener a ese pueblo que se agolpó en los muros del Penal de Villa Devoto la noche del 25. Más allá de los criterios diversos aplicados por las diferentes organizaciones cuyos militantes se hallaban allí congregados, era evidente que la propia dinámica de la movilización imponía un sostenido ritmo de operaciones. Fue allí donde se verificó la raigambre popular del reciente gobierno peronista. Porque el compañero Cámpora ya tenía resuelto firmar el indulto y la designación de los ministros Esteban Righi y Antonio J. Benítez en las carteras de Interior y Justicia tenía ese significado. Righi lo demostró cabalmente, al facilitar todos los trámites previos al conmovedor momento de la liberación.

Esa estrecha relación pueblo-gobierno fue lo que impidió a las Fuerzas Armadas consumar su anunciado propósito de desfilar el viernes, luego que habían renunciado a entonar su propia marcha, aquella nacida en 1955, como "de la libertad".

La progresiva imposición de las reivindicaciones populares con que se inicia el gobierno peronista es una clara expresión de su fuerza de masas. Por eso, hablando desde los balcones de la Casa Rosada, Cámpora admitió que "el pueblo argentino será quien va a gobernar", una afirmación que no hacía sino reiterar lo que el propio Compañero Presidente vino sosteniendo a lo largo de toda la campaña.

Es desde esa relación fecunda entre el pueblo y su presidente que el peronismo se lanzó, según pudo verificarse claramente el 25, a la conquista de todo el poder, pero con la satisfacción de comprobar la eficacia de una movilización ante la cual se derrumba la intimidación y se diluyen los falsos influyentes.

El 25 de mayo de los descamisados

Mientras centenares de miles de compañeros colmaban la plaza del Congreso y la plaza de Mayo; uno de esos compañeros, Héctor José Cámpora, juraba su cargo y pedía a otros dos "compañeros presidentes" —Salvador Allende, de Chile y Osvaldo Dorticós Torrado, de Cuba— que rubricaran junto a él el acta que lo proclamaba primer mandatario de los argentinos.

La promesa formal del compañero presidente al concluir su mensaje al país es que no gobernaría sólo él, sino el conjunto de los compañeros: el pueblo que estaba afuera, aclamando a Juan Perón, a Eva Perón y a él mismo. "... En la concepción justicialista de la historia y de la política, el pueblo no es ni un estribo ni un escalón para llegar al poder —dijo—; es el sujeto y el objeto de la historia. Y es el dueño de todas las decisiones".

En su extenso discurso, Cámpora refirmó el programa que el peronismo ofreció al pueblo el 11 de marzo y que el pueblo votó abrumadoramente. Ahora, ese programa es la bandera de lucha y si ejecutarlo será difícil, si los **antipatrias** están agazapados a veces al lado nuestro, preparando una nueva revancha y una nueva entrega —una contrarrevolución—, el cierre del discurso del presidente les advierte también a ellos que su propósito no es fácil de conseguir. Porque ese programa no será traicionado: "Esta es la lealtad esencial que el pueblo espera de quienes fuimos elegidos por sus votos. No alterar. No adulterar. No traicionar. Ser esencialmente fieles a la voluntad popular. Así será".

La cosa va mucho más allá de la mera fórmula "Dios y la Nación me lo demanden". Un soldado leal del movimiento peronista se comprometió ante sus compañeros, ante el pueblo en su conjunto. Y el pueblo, como Perón, cree en la lealtad del compañero Cámpora.

En la calle, miles de columnas —cada una de ellas con miles de manifestantes— se entrecruzaban desde la noche del 24 de mayo, como si todos los argentinos estuvieran por presenciar el nacimiento de la Patria. Y de algún modo resulta así, no sólo porque reanudamos el camino de la liberación y de la independencia, sino porque ahora avanzamos hacia la Patria Grande. Latinoamérica estuvo presente junto al compañero Cámpora en la persona de los verdaderos líderes populares. Además de Allende y Dorticós, estaba el primer ministro del gobierno revolucionario del Perú, Edgardo Mercado Jarrín —enviado del presidente Velasco Alvarado— y el canciller de Panamá, en nombre del líder de la revolución de ese país, el general Omar Torrijos.

Desde los cartelones manuscritos, de letra apretada, hasta los gigantescos, con siglas para ser leídas desde los helicópteros, las columnas sindicales, las de agrupaciones de base, las de unidades básicas, de barrios, de grupos estudiantiles, de la Juventud Peronista, surgían desde todos los barrios y a la mitad de la mañana del 25 de mayo habían copado las dos plazas mayores de la capital y la avenida de Mayo, que las une. Junto al nombre de cada barrio, de cada gremio o de cada organización juvenil, los carteles marcaban a fuego otra presencia restellante: FAR, Montoneros y FAP, tres organizaciones armadas enroladas en el peronismo.

Los estribillos remachaban constantemente sobre la lucha contra la dictadura y subrayaban las acciones heroica de 18 años de persecusiones. Los muertos, los compañeros aniquilados por la persecución y la tortura, los presos, los combatientes, estaban presentes a cada instante y el pueblo, como Evita a los descamisados, como Perón a la Juventud luchadora que Evita no llegó a ver, demostraba tenerlos "junto a su corazón".

¿Y el Compañero Presidente? En un día para él más difícil que para todos, en un día en que cayeron nuevos mártires del régimen en un último ataque a traición, cuando el debía recibir los atributos del mando de quienes los habían prostituido, cuando estaba rodeado de rituales y de aplausos ¿se acordaba el compañero presidente de los compañeros combatientes?

"... En los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo responder a la violencia con la violencia y oponerse, con la decisión y el coraje de **las más vibrantes epopeyas nacionales**, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante. Como no ha de pertenecer también a esa juventud este triunfo, si lo dio todo —familia, amigos, hacienda, hasta la vida— por el ideal de una Patria justicialista. Si no hubiera sido por ella, tal vez la agonía del régimen se habría prolongado, y con él, la desintegración de nuestro acervo y el infortunio de los humildes. Por eso, la sangre que fue derramada, los agravios que se hicieron a la carne y al espíritu, el escarnio de que fueron objeto los justos, no serán negociados. **Todos fuimos solidarios en la lucha contra el régimen y lo seguiremos siendo en la cotidiana acción gubernativa.** La Patria ha contraído un compromiso solemne con nuestros héroes y con nuestros mátrires, y nada ni nadie nos apartará de la senda que ellos trazaron con estoicismo espartano".

Naturalmente, el programa de una revolución que se inicia por las urnas y que convoca a todos los sectores del país a una primera meta inmediata de liberación e independencia, no puede ser el mismo que el de una revolución por las armas, que aniquila al enemigo. Nuestro enemigo sigue presente y poderoso, como lo demostró con sus asesinatos del mismo 25 de mayo y con sus esfuerzos para impedir que los combatientes salgan todos a la calle, juntos, para aportar sus brazos a la nueva etapa de la lucha. Los enemigos pueden estar entre nosotros mismos y será la misma lucha la que los ponga en evidencia.

El Descamisado, como abanderado de todos los descamisados, será uno de tantos instrumentos que el pueblo se irá dando para descubrir y denunciar al enemigo. Y para controlar y empujar el proceso, para dar, en todos los terrenos, todas las batallas que exija la liberación definitiva de la Patria y la eliminación definitiva de explotadores y explotados.

Nuestro Jefe, Juan Perón, estará pronto aquí para ponerse personalmente al frente de un ejército del cual siempre fue general, al que levantó el ánimo tras las derrotas y llevó a muchas victorias: **el ejército del pueblo.**

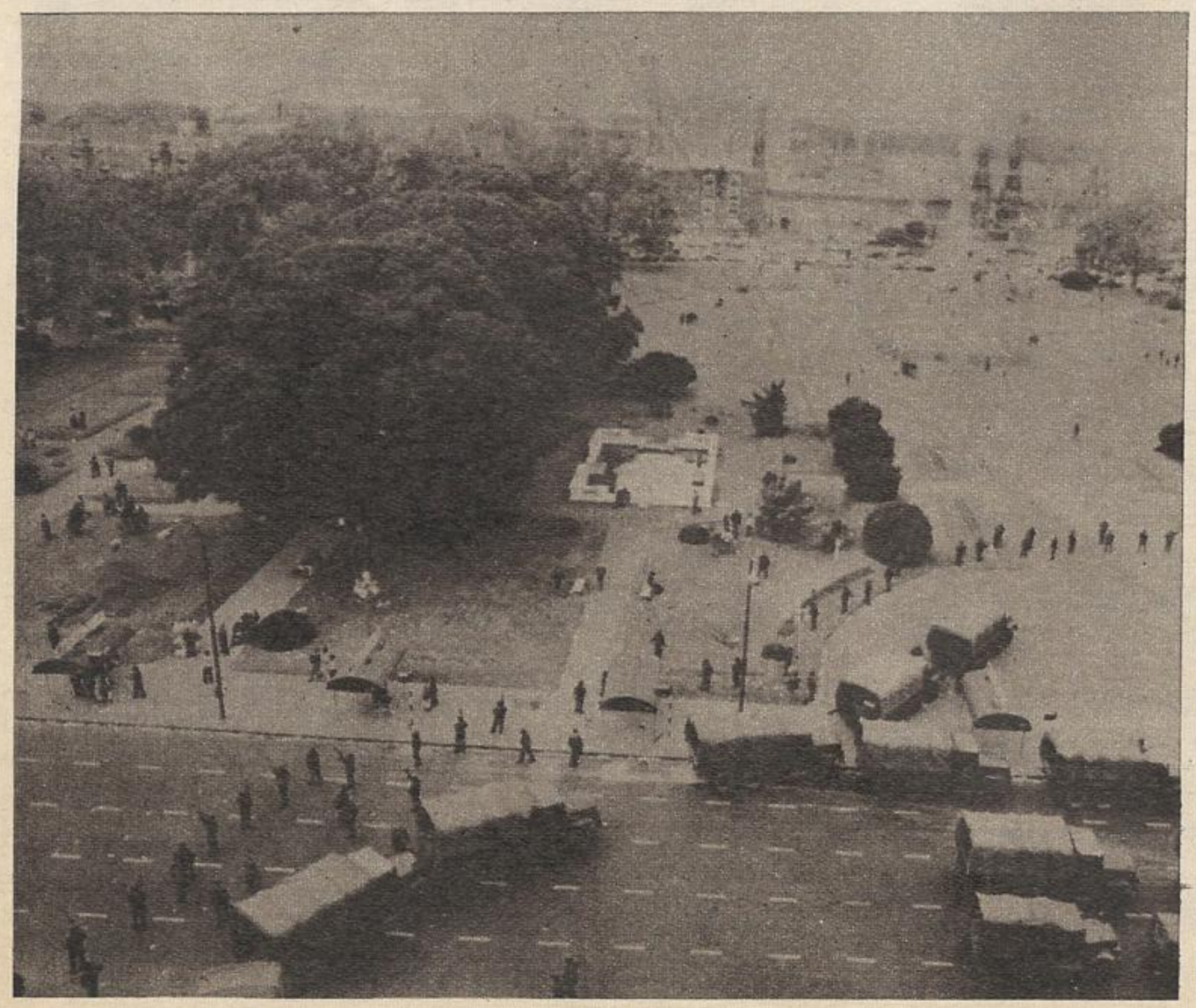
Por última vez, la violencia policial contra la juventud.

Hubo 40 heridos por las balas de la dictadura.

Una retirada sangrienta

En plaza de Mayo quedaron las huellas de la represión.

Los representantes de la dictadura actuaron el 25 de mayo como si realmente fuesen el Gobierno hasta cumplir el trámite formal de la trasmisión del mando. No quisieron aceptar que los festejos populares no sólo no los incluían sino que los rechazaban. Desde este punto de vista, transitar por entre la multitud, manifestarse como si nada hubiese pasado en estos 18 años, pretender incluso un desfile, fue una provocación. Es esa la verdadera causa de los incidentes ocurridos en la plaza de Mayo; ellos respondieron a la bronca provocada, como lo han hecho siempre: con balas para derramar sangre de pueblo.



El enorme dispositivo de la provocación militar.

La sangre de los manifestantes caídos

EL ☀ DEL 25

● **Cuando, pasadas las 13,30 el señor Lanusse inició su marcha hacia el Salón Blanco, no cabían dudas para los observadores: su rostro era el de un condenado a muerte rumbo al patíbulo. A él le tocó el trago amargo, indigerible, de investir al compañero Cámpora, y ése será quizá su único, dudoso, mérito, o su cuestionable coraje. Cuando tuvo que aguantarse la entonación de LA MARCHA PERONISTA a toda voz, parecía que su físico no habría de responderle. Y sin embargo, superó el trance, arrojando débiles llamaradas por sus ojos cansados, que aun deberían soportar, al salir de la Rosada, el repudio masivo y absoluto del pueblo, que lo despidió con desprecio y rabia.**

● Oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba ingresaron a los salones de la Cosa Rosada junto al presidente Osvaldo Dorticós y al canciller Raúl Roa. Presencia extraña, inédita y expresiva de los tiempos que corren.

● **Las 15 horas en la salida de la Casa Rosada sobre Rivadavia. Ya han pasado los incidentes que provocaron enardecidas hordas policiales. Un cordón de agentes, desarmados, cutodia la zona, enfrentando a otro no menos nutrido cordón de militantes de Juventud Peronista. De pronto, alguien esgrime una bandera argentina manchada con la sangre de los compañeros heridos por la policía. Y, en forma de increpación, los muchachos dialogan airadamente con la policía, entre atónita y sorprendida. Palabras más o menos, les dicen que no deben tirar contra sus hermanos, pero que si así lo hiciesen el pueblo también sabe manejar armas de fuego. Silencio torvo y turbado es la respuesta de los hombres vestidos de azul.**

● Presencia compacta de la Conducción Nacional de Juventud Peronista, a través de los siete delegados de sus regionales (Juan Carlos Dante Gullo, Jorge Obeid, Miguel Angel Mozze, Guillermo Amarilla, Ismael Salame, Hernán Ossorio, Roberto Orellana). En los salones suntuosos de la Rosada andaban, incómodos, de saco y corbata, pero cuando salieron a los balcones de la Casa de Gobierno la multitud los convirtió en descamisados, estado desde el cual dialogaron sin problemas.

● **Colorida integración se dio en el Salón Blanco de la Casa Rosada entre los 800 invitados especiales que asistieron a la entrega de los atributos simbólicos del mando presidencial al compañero Cámpora. Así, Miguel Angel Bellizi dialogaba con Rolando García, José Rucci con Antonio Caffiero, Alfredo Gómez Morales con Jorge Selser, Marcelo Sánchez Sorondo con Andrés Framini. Registraban también su presencia el futbolista José Francisco Sanfilippo, la modelo Chunchuna Villafañe, los diputados Virginia Sanguinetti, Héctor Sandler, Fernando Pedrini y Ricardo de Luca, el político lanussista Leopoldo Bravo (¿qué estaría haciendo?), el neurocirujano Raúl Matera, el locutor Osvaldo Papaleo y su esposa, la actriz Irma Roy, el sindicalista Gerónimo Izzetta, el cura Carlos Mugica y el cineasta Fernando Solanas.**

● Cuando todavía no eran las 7 de la mañana del 25 nuestros redactores se paseaban por una Casa Rosada fantasmal. Oficinas enteras abiertas y aparentemente abandonadas, papeles en desorden, corredores desiertos. Todo indicaba que se trataba, en esas horas inciertas, de un territorio de nadie. Y para no pocos, eso era la imagen de una retirada en desorden. Aunque los empleados de carrera se afanasen por conservar la "normalidad".

● **Un emocionado saludo se dieron dos equipos de cinematografía que filmaban en el Salón Blanco de la Casa Rosada los actos de la trasmisión del mando. El encuentro se produjo entre los cineastas del "Noticiero del Movimiento Nacional Peronista" y la misión que presidida por el famoso Santiago Alvarez, envió Cuba, para su no menos famoso "Noticiero Latinoamericano" del Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográfica (ICAIC).** ... .

● El ex secretario general de la CGT cordobesa expresó en ese acto formal —como ya lo había probado en su lucha— cual es la línea que orientará su trabajo en este nuevo frente de lucha que se da el Pueblo argentino en su guerra hacia la toma del poder y la construcción del socialismo nacional.

● **"Juro por Dios, la Patria, los Santos Evangelios, la clase trabajadora, la sangre de los mártires y la sagrada memoria de la compañera Evita". Con esta fórmula el Compañero Atilio López prestó juramento al hacerse cargo de la vicegobernación de Córdoba.**

Junto con la poderosa movilización del pueblo peronista, también se unieron a la fiesta otras organizaciones, como el ERP 22, cuya bandera ondeó en la multitud. Un estandanrte recordaba, además, al desaparecido combatiente Víctor Fernandez Palmeiro.

EL PUEBLO HABLO DESDE SUS CARTELES

Una inmensa cantidad de carteles, banderas, estandartes y todo tipo de insignias daban un colorido tono a la fiesta popular vivida el viernes en Plaza de Mayo.

Dos enormes carteles con las leyendas "MONTONEROS" y "FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS" dominaban el panorama de la plaza cubierta por una inmensa multitud. Atrás, delante y entre ellos se levantaban los carteles rojos y azules de la Juventud Trabajadora Peronista, rojos y negros de la Juventud Peronista, negros y blancos de las Brigadas Juveniles y de la Juventud Secundaria Peronista, las banderas verdes de la Juventud Sindical Peronista y una bandera del Ejército de los Andes con una estrella roja en el medio y la insignia "ERP 22 de Agosto". Dos carteles de la Unión Obrera Metalúrgica y de SMATA pendían sobre la multitud, y a ellos se sumaban inmensidad de banderas y carteles pertenecientes a diferentes barrios, villas y agrupaciones sindicales.

Las consignas y cantos entonados por los centenares de miles de compañeros y compañeras eran acompañados por rítmicos movimientos de las banderas y carteles lo que, visto desde arriba, ofrecía el hermoso espectáculo de un pueblo bailando para festejar su victoria.

Dieciocho años hacía que el pueblo argentino no podía expresar su alegría en la calle. El viernes lo hizo y hasta los más duros se emocionaban ante ese conmovedor panorama.

Los himnos de guerra vivando a las formaciones especiales y recordando la constante presencia de los compañeros caídos en el combate se alternaban con los cánticos de alegría y de afecto hacia el general Perón, la compañera Evita y el compañero Presidente. La Marcha Peronista a cada rato afloraba de cientos de miles de bocas elevando al cielo el himno de victoria de un pueblo clamoroso.

"Se van, se van / y nunca volverán" fue repetidas veces voceado por la muchedumbre que abundó en expresiones de repudio y de odio hacia los personeros de la autodenominada Revolución Argentina.

OCUPACIONES
PRIMER ACTO DE JUSTICIA

Pocos días después del repudiado episodio del barrio Ciudad General Belgrano, los habitantes de otra villa realizaron una auténtica ocupación, sin falsos dirigentes, contando con colaboración de militantes de la Juventud Peronista. Se trata de compañeros provenientes de Villa Bonorino, Villa Evita y Radio Rivadavia (zona cercana a avenida Cobo y Curapaligüe) que estaban viviendo en lo que las autoridades llaman Nucleo Habitacional Transitorio a la espera de las viviendas definitivas.

Como las viviendas definitivas no llegaban nunca y en avenida Roca y Escalada quedaba libre un lote de 100 casas (donde vivían policías que fueron trasladados a unidades mejores), se organizaron para promover la ocupación. Planeaban realizarla el 24 de mayo, pero la experiencia de barrio Ciudad General Belgrano los decidió a adelantarse para evitar que aparecieran algunos "dirigentes salvadores".

Además, sabían que existía un plan para demoler las casas, por haber quedado dentro de la zona del proyecto de ampliación del parque Almirante Brown.

El hecho es que los pobladores se decidieron el 15 de mayo y realizaron un operativo impecablemente planeado y concretado, comenzando por elegir de entre todos a los más necesitados. Con la solidaridad característica del pueblo (que ejercita "naturalmente" el socialismo, del mismo modo que las primeras comunidades cristianas que lo compartían todo) muchas familias se ofrecieron voluntariamente a compartir el hogar con una o dos más, para que las 100 casitas albergaran a la mayor cantidad de gente posible.

Se ocuparon 99 casas y se cedió una para el sereno. Entre varias familias se reunían para ayudarse a refaccionar las viviendas, arruinadas por el abandono de varios meses. Se ayudaron para conectar —como se pudo— el gas y todavía no tienen agua ni electricidad. La poca agua que se consigue se reparte entre todos. Eligieron delegados por cada pasillo que se reunen permanentemente y convocan a asambleas regulares. Hacen guardias nocturnas para autodefensa. Hasta ahora, la policía —dada la proximidad del 25 de mayo— no los molestó.

Y fue la asamblea la que inauguró oficialmente el barrio el 20 de mayo y lo bautizó "Por la Justicia Popular - 15 de Mayo", fecha de la ocupación. Si se les pregunta, están muy claros: son parte de un verdero ejército popular que emprendió, en este mes de mayo, una marcha inexorable, precisamente, hacia la "justicia popular".

Desalojos: Ultima hazaña de la dictadura

FUE UNA TRAGEDIA. FUE TAMBIEN UNA "DESPEDIDA" DEL REGIMEN. DE UN MODO O DE OTRO, PARTICIPARON "TODOS". ALLI ESTUVO PRESENTE EL "REGIMEN" TAL CUAL ES, EN TODAS SUS FACETAS, CON TODA SU COMPLICADA RED DE INTERESES. NOS REFERIMOS A LOS HECHOS OCURRIDOS EN EL BARRIO CIUDAD GENERAL BELGRANO, DEL PARTIDO DE LA MATANZA. UN GRUPO DE MALAS PERO FLAMANTES VIVIENDAS QUE, COMO TODOS SABEN, FUERON OCUPADAS PACIFICAMENTE Y LUEGO DESOCUPADAS POR LAS TROPAS Y LOS TANQUES. AL CIERRE DE NUESTRA EDICION, EL DESASTRE NO ESTABA RESUELTO. POR SER LA ULTIMA INJUSTICIA QUIZA SEA LA PRIMERA EN SOLUCIONARSE. QUEDARA COMO MUESTRA, COMO INDIGNANTE BROCHE FINAL DE 7 AÑOS DE DICTADURA, DE 18 AÑOS DE ANTIPUEBLO. ESTA ES LA VERDADERA HISTORIA.

Desalojados por los militares, los habitantes del barrio General Belgrano debieron pernoctar a la intemperie.

En asambleas de ocupantes se discute y determina la administración de las viviendas.

¿Porque decimos que estaban **todos?** Porque es exactamente así. Vamos a dar la lista de los "participantes" y después vamos a mostrar de qué modo participaron:

1. El **régimen** como conjunto y su último personero, el teniente general Alejandro Agustín Lanusse. No sólo porque los hechos ocurrieron al amparo de un clima general de corrupción y de persecución al pueblo. Hubo también una participación directa: las tropas dependían en forma directa del Comando en Jefe, cuyo titular fue hasta el 24 de mayo, el propio Lanusse. Y las tropas no sólo **desalojaron** a los ocupantes de Ciudad Gral. Belgrano, sino que los dejaron abandonados, no les dieron techo siquiera en un cuartel y durante varios días —aunque anunciaban que les suministraban comida y albergue— los mantenían a la intemperie con algún tazón de mate cocido.

2. El ex intendente de Buenos Aires, Saturnino Montero Ruiz, responsable directo por la actuación de los funcionarios de la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV). Y estos, encabezados por el ingeniero Roberto F. A. Migliaro, Director General de la CMV, a quien **no** se había separado de su cargo al entrar en máquinas la presente edición de **El Descamisado.** También el director del Departamento Administrativo de la CMV, Fernando Villamide, a quien le dieron un cómodo **traslado** en lugar de echarlo como correspondía. El más perjudicado fue, como de costumbre, un funcionario de segunda línea de apellido Gómez. Tampoco le pasó nada trágico, pero al menos lo suspendieron en sus funciones de Jefe de Administración y Ventas del organismo municipal. Gómez, suspendido; Villamide, Migliora, Montero Ruiz y Lanusse... bueno, en realidad no valía la pena tomar medidas: el pueblo les había dado a todos el despido sin indemnización el 11 de marzo.

3. Algunos corruptos dirigentes políticos y de organismos vecinales villeros. Esto, sirve también para que el pueblo conozca los métodos y diferencie cada día mejor entre sus auténticos dirigentes y los traidores. Lamentablemente, los políticos intervinientes, encabezados por un tal Listardo, de la Unidad Básica "7 de Mayo", se dicen "peronistas". Los falsos peronistas buscaron la complicidad —no sabemos si la obtuvieron— de algunos dirigentes del gremio metalúrgico y de Mariano Martín, presidente de la Cámara de Representantes de la Municipalidad de la Capital.

En cuanto a los "dirigentes" que prepararon la maniobra en complicidad con los funcionarios municipales, el cabecilla fue Omar Carlos Spinossi, quien figura como presidente de la Junta Vecinal del barrio Ciudad General Belgrano.

4. Los últimos y más escondidos. Y que deberían ser los primeros, porque están disimulados detrás de todas las desgracias del pueblo: las empresas piratas, la mayoría de ellas vinculadas al capital extranjero. Para el caso, la constructora del nuevo barrio, la empresa Field —para la cual se "armó" cuidadosamente la licitación municipal— filial del grupo Conway, que fuera denunciado algún tiempo atrás por un intento de "vaciar" nada menos que a la marina mercante argentina.

Ya están todos los personajes en escena: empresas piratas vinculadas al extranjero, gobierno nacional, municipalidad, Comisión Municipal de la Vivienda, falsos peronistas, seudo dirigentes villeros. Se levanta el telón:

PRIMER ACTO: OCUPACION

El sábado 12 de mayo comenzó gradualmente la ocupación de las viviendas, casi terminadas desde 7 meses atrás pero que nunca se entregaban. El barrio se hizo con apuro y estaba lleno de defectos. El apuro vino de que otros barrios eran **demasiado buenos** para el pueblo —los llamados Lugano 1 y 2— y se los dieron a militares y policías. Pero si las viviendas tenían defectos, la ocupación no los tuvo menos: 1º) se programó en pequeña escala, para dar vivienda a amigos y conocidos de los caudillitos del lugar. 2º) en muchos casos se **cobró** (alrededor de cien mil pesos viejos) para dar a cada uno la llave con que entraban. 3º) los estafadores dieron aviso previo de que iban a "ocupar pacíficamente" a la Regional Nº 1 de la policía provincial, para darle a todo un aspecto de "legalidad"; 4º) los compañeros villeros que debían ir a vivir a esos hogares y que llevaban siete meses de espera brillaron por su ausencia.

SEGUNDO ACTO: DESALOJO

Ante el desborde total del operativo planeado y la creciente protesta de los legítimos candidatos a ocupar las viviendas (que hubiera podido explotar en una lucha fratricida) **alguien** pidió que las "fuerzas del orden" aparecieran. Todos conocen el impresionante operativo militar con que el pueblo fue expulsado, después de engañado.

TERCER ACTO: LA DENUNCIA

En un ejemplo de valentía, fue la propia asamblea del personal de la Comisión Municipal de la Vivienda la que denunció los hechos.

Los compañeros municipales **suspendieron en sus funciones** a sus directores, en una auténtica explosión de furia por el episodio, que culminaba una serie de hechos tortuosos y de negociados que ellos conocen **desde adentro.** Esta actitud fue la que obligó al intendente a tomar al menos algunas medidas.

Epílogo: Hasta ahora, el resultado de todo esto es que los ocupantes fueron engañados, desembolsaron en muchos casos un dinero que nunca volverá y quedaron en la indigencia y sin techo, después de haber tocado con las manos la posibilidad de tenerlo. Los villeros que debían ir a vivir allí, siguen sin sus viviendas (sólo les entregaron 51, cuando son más de 1.000). Los funcionarios, bien, gracias. La empresa Field contenta: los destrosos "ocultaron" los defectos que las viviendas tenían.

Contundentes definiciones políticas del nuevo gobernador peronista de Mendoza. Alberto Juan Martínez Baca habla de sus planes y su provincia.

Buen sol, buen vino y peronista

En Mendoza el peronismo obtuvo en las últimas elecciones uno de los porcentajes más definitorios, aplastando con casi el 70 por ciento de los votos en la segunda vuelta a la minoría conservadora. El nuevo gobernador de la provincia, Alberto Juan Martínez Baca, es producto de esa victoria, pero sabe también que de su tierra suele hablar frecuentemente mucha gente desprevenida como si fuera una especie de "paraíso" argentino. No lo es. Las cifras de desocupación que allí se registran son una de las más altas del país. Y eso no es todo.

El drama de la vivienda precaria o miserable para miles de mendocinos, el azote del "mal de chagas", son hechos reales a los cuales deberá dar solución la gobernación peronista surgida con los mejores auspicios, no sólo por el apoyo masivo del pueblo a la fórmula del Frente, sino también porque en torno al nuevo mandatario provincial se ha reunido una compacta militancia dispuesta a realizar una obra de gobierno revolucionaria. Por eso, **El Descamisado** conversó con Martínez Baca. Este es un resumen de los temas tocados a lo largo de la entrevista.

● LA VERDADERA REALIDAD

"Mendoza no es solamente la provincia cuya capital tiene hermosas avenidas sombreadas, a la cual los conservadores han sabido instrumentar con su propaganda, en función de sus intereses", declaró Martínez Baca. Agregó luego que "en realidad, Mendoza no es distinta a las demás provincias. Ni es más rica, ni es conservadora".

"¿Por qué los conservadores ganaban, entonces, las elecciones en los últimos años?", preguntamos.

"Sucede que los conservadores siempre fueron minoría", responde rápidamente Martínez Baca. "Por la desunión de las fuerzas populares, esos conservadores resultaban proyectados a los puestos de gobierno de la provincia", agrega.

"Son extraordinarios estos personajes", comentó irónicamente el gobernador cuyano, haciendo referencia a los conservadores. "Han hecho creer al país ese cuento del buen sol y del buen vino".

Comentando esta contradicción entre la Mendoza pintada con optimismo por los gobiernos oligárquicos y la realidad concreta de la provincia, afirma Martínez Baca que "el estado de atraso y la pauperización de amplios sectores populares fueron los responsables del Mendozazo, "que actualizó al país y que no era ninguna novedad para nosotros". Sintentizó este asunto el mandatario provincial al indicar que "la mayor riqueza de Mendoza en estos últimos 18 años es la abundancia de la miseria".

"¿Cuál es, concretamente, la situación económica de su provincia, al asumir la gobernación?", preguntó **El Descamisado.** "La situación es tan mala, que heredaremos una administración sin un sólo peso en sus arcas. No contaremos con liquidez para realizar ninguna obra de envergadura. El Presupuesto es el del año 1972 y todavía no está aprobado. Lamento no disponer, en estos momentos, de cifras exactas". La respuesta de Martínez Baca es rotunda.

● PETROLEO Y VINO, ¿PARA QUIENES?

Para Martínez Baca existen otros ejemplos de desconocimiento de la realidad provincial. "Por ejemplo, cada vez que en nuestro país se habla de petróleo se piensa inmediatamente en Comodoro Rivadavia, siendo Mendoza —por lejos— la primera provincia productora de ese combustible en la Argentina".

Con referencia al problema de la industria del vino, el gobernador peronista afirmó que las bodegas estatales Giol fueron llevadas al caos total por los sucesivos gobiernos conservadores que tuvo Mendoza. "Giol debe ser un ente regulador del vino y de toda la industria derivada. Esta empresa, con una correcta administración, se encuentra en condiciones de cuadriplicar sus beneficios, los cuales pensamos invertir en la construcción de modernos barrios populares", afirmó Martínez Baca.

El nuevo gobernador hizo una entusiasta referencia al trabajo voluntario que desarrollan nucleamientos de Juventud Peronista, destacando que "no será únicamente de esta manera que erradicaremos de la provincia todas las villas miseria, pero sí con la puesta en marcha de las cooperativas de vivienda y con su posterior proceso de autogestión".

● MENDOZA, PERONISMO, SOCIALISMO

Cuando llegó la hora de despedirnos, Martínez Baca sintetizó la entrevista al afirmar que "mantendremos lo que hemos dicho desde la tribuna. Hace tiempo que en Argentina se habla de socialismo. Ahora llegó el momento de llevarlo a la práctica. De lo contrario, nos comportaremos como los liberales burgueses".

Este es el perfil del nuevo gobernador que el peronismo se dio en Mendoza, un farmacéutico, de 66 años, que tiene cuatro hijos y que nació en la bonaerense Tres Arroyos. En la segunda vuelta electoral, realizada el 15 de abril último, el peronismo apabulló, con sus 347.000 votos a los 138.000 reunidos por la fórmula conservadora.

Habiendo militado en su juventud en las filas del socialismo y en el reformismo de la Federación Universitaria de Córdoba, Martínez Baca ingresó al peronismo desde que apareció el movimiento, en 1945. Como hombre del movimiento mayoritario, fue concejal peronista en San Rafael y acompañó en 1965 a Ernesto Corvalán Nanclares en la fórmula que debió luchar contra el fraccionismo neoperonista de Alberto Serú García.

EL GOBERNADOR DE UNA APLASTANTE MAYORIA

A Calzón quitado

ARBOR ACRE, es una empresa yanqui del grupo Rockefeller, establecida en Pilar, Pcia. de Bs. As., dedicada a la incubación de pollitos, entre otras cosas.

Cada vez que esta empresa cambia de gerente, lo que sucede cada dos años, también renueva a todo su personal administrativo, pagándoles cifras, por despido, muy por encima de lo normal.

Esta "bondad" corresponde a que junto con el cambio de personal, paralelamente, se establecen nuevas normas políticas económicas internas (evasión de divisas y otras yerbas), que los cesanteados no llegarán a conocer y los nuevos, tardarán en descubrir.

* * *

Un coronel, GARDES de apellido, mano derecha del general Salam, ambos condenados a muerte por el general De Gaulle en 1962, pena posteriormente conmutada, pasó vía Francia, de regreso de su establecimiento agrícola.

Este coronel paracaidista, exquisito torturador, especialista de la "guerra sicológica" (ver "La Batalla de Argelia") fue asesor técnico de la Policía Federal, durante varios años, al punto que se lo traía una vez por semana, en helicóptero, desde 25 de Mayo, localidad en la cual tiene un establecimiento de conejos de angora.

* * *

En un viejo solar de Escobar, a pocas cuadras de la plaza principal, se encuentra el hospital municipal que no dispone de los servicios asistenciales mínimos.

Muy cerca, existe un flamante edificio de cuatro pisos, denominado clínica privada con todos los adelantos técnicos y científicos.

La principal accionista de la clínica, es la doctora Velazco —antigua propietaria de una carnicería y verdulería— y actual Jefa de Bienestar Social del departamento.

Esta médica, empresaria de salud humana, deriva hacia su clínica a todos los enfermos del hospital, previo pago de una cuota diaria de 20 mil pesos.

La población exige del nuevo y dinámico Intendente Peronista, Alejandro Burgueño, la inmediata solución de estos dos graves problemas.

* * *

Como para que nadie dude de los intentos de establecer el continuismo en todos los lugares posibles, sobre el filo del cambio de gobierno, el ministro de Educación de la dictadura, doctor Gustavo Malek, creó un nuevo organismo, con personal y todo.

Se trata de la Dirección Nacional de Investigaciones, Experimentación y Perfeccionamiento Educativo, cuya función será la de estudiar los planes para la enseñanza Primaria, Media y Universitaria.

El proyecto continuista se completó nombrando la semana pasada a asesores del ex ministro en los cargos más altos de la nueva estructura. Por ejemplo, el Control de Gestión lo integra Perramón (suegro de Malek).

JOSE MARIA MUÑOZ Y SU GOL..., GOL..., GOL!!! UN OPORTUNISTA DEL AIRE

La gente no se equivoca. Lo escucha a Muñoz porque transmite bien. Pero ejerce un oportunismo deplorable con cada gobierno. No sería raro que también quisiera "ubicarse" ahora con el nuevo gobierno popular. Exitismo y adulación.

Se dice que —a la hora de cualquier clásico de fútbol— 95 de cada cien personas que no concurren a las canchas siguen las alternativas del mismo a través de las transmisiones de José María Muñoz. Pero, lo curioso, lo verdaderamente curioso, es que la misma ecuación se reproduce dentro de cualquier estadio; son tantas las radios de transistores sintonizadas en la emisora que le da trabajo a Muñoz que en un momento dado parece que su transmisión sale por parlante. Esto no asombraría en las canchas que se juegan partidos que Muñoz no transmite, pero la proporción es nuevamente verificable en las canchas en las que también está Muñoz. Desde el advenimiento de la radio en las canchas, la gente no dialoga como antes en los tablones, dialoga con su radio, dialoga con Muñoz. Vienen a desahogarse pero se encierran más y Muñoz los maneja como con control remoto. Como cuando les ordena que se corran que él no ve, identificándolos "Eh, ustedes los de la portátil", o cuando trata de agitarlos alrededor de un grito partidario: "Argentina, Argentina" o como dijo la noche de Independiente-Coco Colo: "La hinchada roja no está alentando como en otras noches".

Muñoz, en rigor, transmite muy bien los partidos de fútbol, eso conviene aclararlo, en homenaje a la gente, que en el buen sentido, nunca se equivoca en sus elecciones multitudinarias. Pero lo condenable fue, hasta ahora por lo menos, que en el último mes se lo nota sospechosamente cambiado: es su manera deplorable de convivir con los oficialismos, en especial con el de Lanusse que acaba de culminar. Lo condenable es que esa popularidad notable no haya contado por parte de Muñoz con una respuesta más respetable, más responsable. Muñoz aprovecha el poder que cuenta en el ambiente del deporte y en el fútbol, un poder incluso de manejo político, la AFA, un importante organismo político, lo contó entre sus empleados más efectivos y ejemplares. El triunfo o la derrota de un equipo de fútbol argentino —como ya muchas veces se escribió— no es, no se debe engañar de tal manera, el triunfo o la derrota del país. Lo mismo si el que gana o pierde es Monzón, Reutemann o el seleccionado de rugby. Y si en gran medida participó con importante actos del esquema de relaciones públicas de la administración Lanusse (obtuvo que algunos deportistas volvieran a dedicarle sus victorias a los presidentes, una gestión que Lanusse jamás olvidará) no parece estar decidido a retirarse de la actividad. Ya parece prendido al carro fácil del populismo que trata de aprovechar la llegada del gobierno popular. El jueves 24 organizó un partido entre los seleccionados de Capital y Provincia en una cancha, con entrada gratuita y la presencia del compañero presidente Cámpora y el 25 una maratón atlética, cuyos objetivos se mezclaban sospechosamente en la promoción previa.

¿Cómo es Muñoz transmitiendo un partido?: sus trampitas.

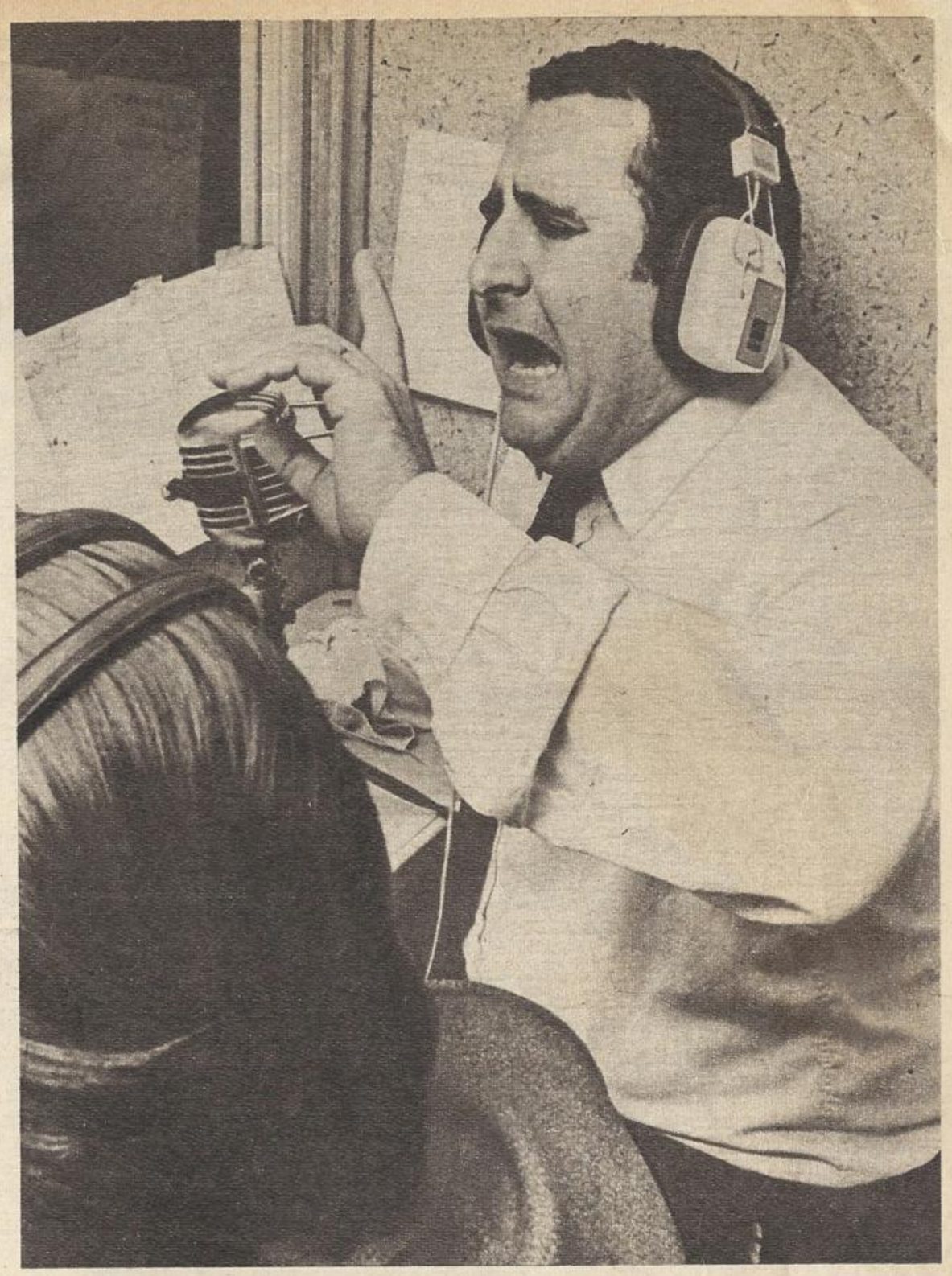
—Es paternalista y vende infalibilidad ("Les dije 10 segundos antes que iba a haber una expulsión").

—Es como un maestro ciruela, con su sistema de delación constante y otorgamiento de la justicia ("Allí, referee, tarjeta amarilla"; "No me gusta esto, no me gusta nada"...).

—Este análisis se realizó en base a un partido que disputaron Independiente y San Lorenzo, en la semifinal de la Copa Libertadores de América. Muñoz se había quejado (a su modo, nunca una queja total, teme quedar mal si critica) de lo mal en que se había jugado el primer tiempo. Comienza el segundo tiempo, la cosa no cambia futbolísticamente hasta que a los 12 minutos Independiente conquista un gol. De inmediato, Muñoz cambia completamente de actitud frente al partido y llega a decir (exitista, levantando ostensiblemente el tono de voz) que "este es un partido completamente distinto al del primer tiempo" refirmando con frases como estas: "El partido volvió a encontrar su camino"; "Ahora sí que hay movilidad"; "El partido se fue encauzando en este segundo tiempo".

A medida que se acerca el final del partido va engolando su voz y se "enfervoriza" más y más, lanzando un mensaje eufórico, envolvente, del que realmente es difícil sustraerse.

Cuando el partido termina —a la hora del triunfo, del triunfo de alguien, que es el fin de la vida, de acuerdo a la filosofía exitista de Muñoz— Muñoz ya ha penetrado en el nivel del grito directo: "Miles y miles de pañuelos, señores, Independiente, una vez más finalista de América, entusiasmo desbordante en las tribunas, premiando este triunfo inobjetable". Luego vendrá el momento de los reportajes y los consabidos adulones: "¿Cómo le va campeón?". Es un jugador de Independiente, pero podría haber sido uno de San Lorenzo. Este fue un partido, podría haber sido cualquier otro. Muñoz siempre se las arregla para que todo sea de este modo.



¡ESTO NO ME GUSTA NADA!

POR TORTURAR Y NO POR BOXEAR QUISIERON MATARLO A J. GINE

Hace dos semanas un grupo perteneciente a una formación especial intentó en Córdoba el ajusticiamiento de Jaime Giné, acusado por las agrupaciones sindicales y estudiantiles cordobesas de ser uno de los torturadores de la policía de aquella provincia. En otras épocas Jaime Giné alcanzó notoriedad porque llegó a ser campeón argentino y sudamericano de boxeo, en la categoría liviano. El mismo día del episodio, en la primera plana del diario **Crónica,** de Buenos Aires, "un diario popular", como se autotitula, podía leerse el título siguiente: **Giné: ex campeón baleado.** Para el lector menos avisado —la mayoría— y para el lector común que no tiene la obligación de conocer al dedillo vida y milagro de los enemigos del pueblo, el título era aviesa, intencionadamente confuso y la cosa podía pasar como uno de esos habituales líos de copas y polleras en que suelen enredarse los boxeadores en desuso. Pero no, conviene aclararlo enfáticamente. Jaime Giné era un torturador a sueldo de la policía, según las denuncias de las organizaciones cordobesas, y cambió su fama de deportista por su celebridad de torturador cuando a partir de 1969 y, hasta la eliminación física del mismo en julio de 1971 era uno de los "hombres fuertes" predilectos del ex jefe de la policía de Córdoba, mayor (R.E.) Julio Ricardo Sanmartino.

Giné había ingresado a la policía de Córdoba en agosto de 1963, aún tres años antes de dejar el boxeo profesional definitivamente, en el año 1966. Es decir, que no entró por necesidad, porque andaba 'tirado", porque se había gastado todo y este era el último recurso que le quedaba, como suele ocurrir con la mayoría de los ex boxeadores víctimas del monopolio del Luna Park. Por el contrario, entró a la policía por vocación, porque le gustaba. Actualmente ostentaba el grado de cabo y, en lo visible, era chofer de la repartición. En este caso, el desenlace no fue mortal, según se dice, por "la enorme fortaleza física del ex pugilista". De Giné boxeador se recuerda principalmente su técnica, sus buenas dotes como estilista y la justeza de su pegada. Los justos puños de Giné hicieron saltar cien mandíbulas de combatientes, aflojaron muchas dentaduras, claro, porque no pegaba terriblemente duro, pero lo hacía demoledoramente justo. Un curioso dato más. Giné surgió en 1950 luego de participar en el primer campeonato de novicios, un torneo organizado por la Fundación Eva Perón para los jóvenes interesados en el deporte de aquella época.

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

EL DESCAMISADO

Desprenda y guarrde este suplemento

18 AÑOS DE LUCHA

En homenaje a los compañeros que en esta lucha han dejado su vida y su libertad. Porque en ellos se sintetiza la lucha de nuestro pueblo.

Bombardeo a Plaza de Mayo - Junio 1955.

Secuestro del cadáver de Evita Manrique y Aramburu.

Setiembre de 1955.

Los bombardeos de junio de 1955 nos despertaron, aunque no lo suficiente para frenar a los gorilas, porque dos meses después nos echaban a tiros del gobierno. Lo increíble había ocurrido. El estupor nos envolvía. Durante 10 años ejercimos felices el gobierno y de pronto quedábamos en la calle. Clandestinos, perseguidos, proscriptos. Ni el sindicato ni el partido nos sirvieron para defender al gobierno. En el frente de la CGT se veían sólo persianas bajas.

Nos refugiamos entonces en otros ámbitos: la fuerza peronista se concentró en las fábricas y en la cocina del barrio, junto a la ronda del mate, fuímos creando nuestra resistencia con imaginación y lealtad a Perón. Perón o muerte fue nuestra consigna. "El caño" nace de esas tenidas de pueblo: el fósforo nervioso, la corrida veloz y el estampido corriéndolo a uno se convierten en un ejercicio diario.

El 9 de junio perdimos un montón de militantes y nos dimos cuenta también que por ahí no andaba la cosa. Fue una jornada romántica, pero Aramburu y Rojas fusilaron 32 compañeros. Mano dura para el romanticismo.

Pero nosotros también nos endurecimos. Llenamos el país de caños, las huelgas, el sabotaje la organización clandestina junto a la CGT Auténtica nos sirvieron para jaquearlos. Por eso intentaron las elecciones para continuarse en un civil bendecido por votos. Nosotros, proscriptos, por supuesto. Pero Perón señaló a Frondizi para votar al rival secundario contra el enemigo principal y la maniobra se fue lejos. Demostramos que eramos fuertes.

Frondizi quiso "integrarnos". Pero ya habíamos recuperado los sindicatos y comenzamos a hostilizar para que cumpliera con lo prometido. No cumplió y hubo que pelear. Ante la represión comenzaron las grandes manifestaciones obreras e intensificamos la acción subversiva. Perón aprovechaba cada caño, cada huelga y apretaba, apretaba.

Las sedes sindicales fueron ocupadas por comandos civiles compuestos por radicales, cristianos, comunistas y conservadores; caían en patota. El cadáver de Evita fue robado de la CGT. Los traficantes de cadáveres tardaron 16 años en devolverlo; mientras tanto lo ultrajaron sin piedad. Miles de peronistas llenaron las cárceles. Por el decreto 4161, nombrar a Perón se convirtió en un delito.

Frondizi cayó víctima de sus

Mirábamos aturdidos.

Comenzamos a resistir.

La represión de los "libertadores".

contradicciones. No pudo ser el guante de seda para la represión militar ni el cerebro de las masas peronistas. Terminó enredado y confuso.

Durante su época el peronismo dio muestra de una garra incomparable. La lucha contra la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre ha pasado a la historia de las luchas populares.

Frondizi quiso calmarnos con elecciones reguladas, pero no soportó la presión de los votos peronistas ni de las botas militares. En marzo de 1962 con Framini como candidato Perón coronó una maniobra que inició siete años atrás: en la Argentina nadie podría aprovecharse del pueblo.

Luego vino Guido, como parche de circunstancias y la represión se acentuó. Felipe Vallese, un militante entre miles es el símbolo de esa época. Fue secuestrado por la policía y no apareció nunca más. Así, luego de quebrarle una vez más a los militares un intento de integración mediante un Frente, se llega a elecciones. Nosotros, proscriptos, por supuesto. Y ganan los radicales mientras nosotros —como los dirigentes interferían las órdenes de Perón— no sabíamos a quien votar.

Junio 1956 - Fusilamientos

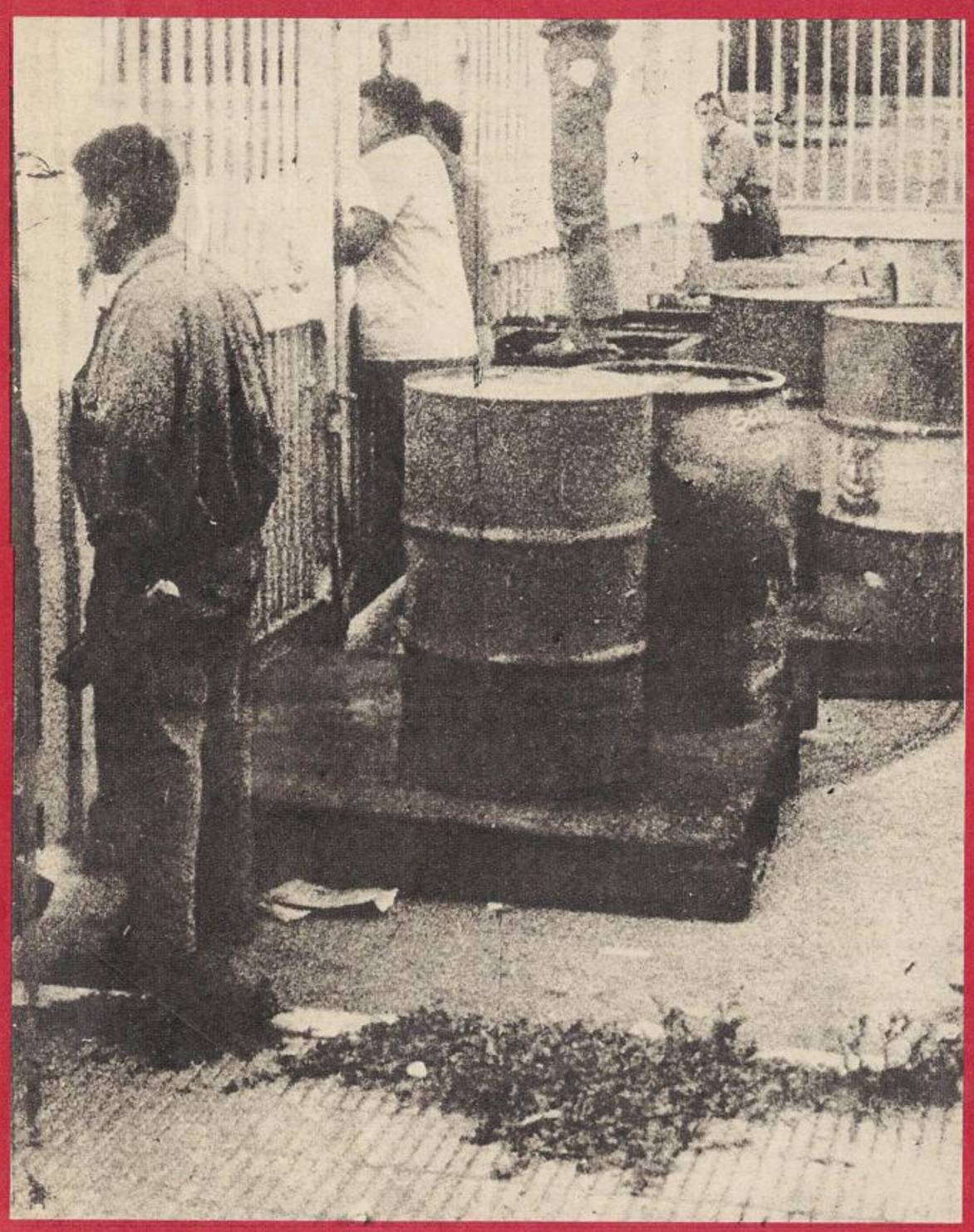
General Juan José Valle.

Plan Conintes.

Con nuestros votos, asume Frondizi.

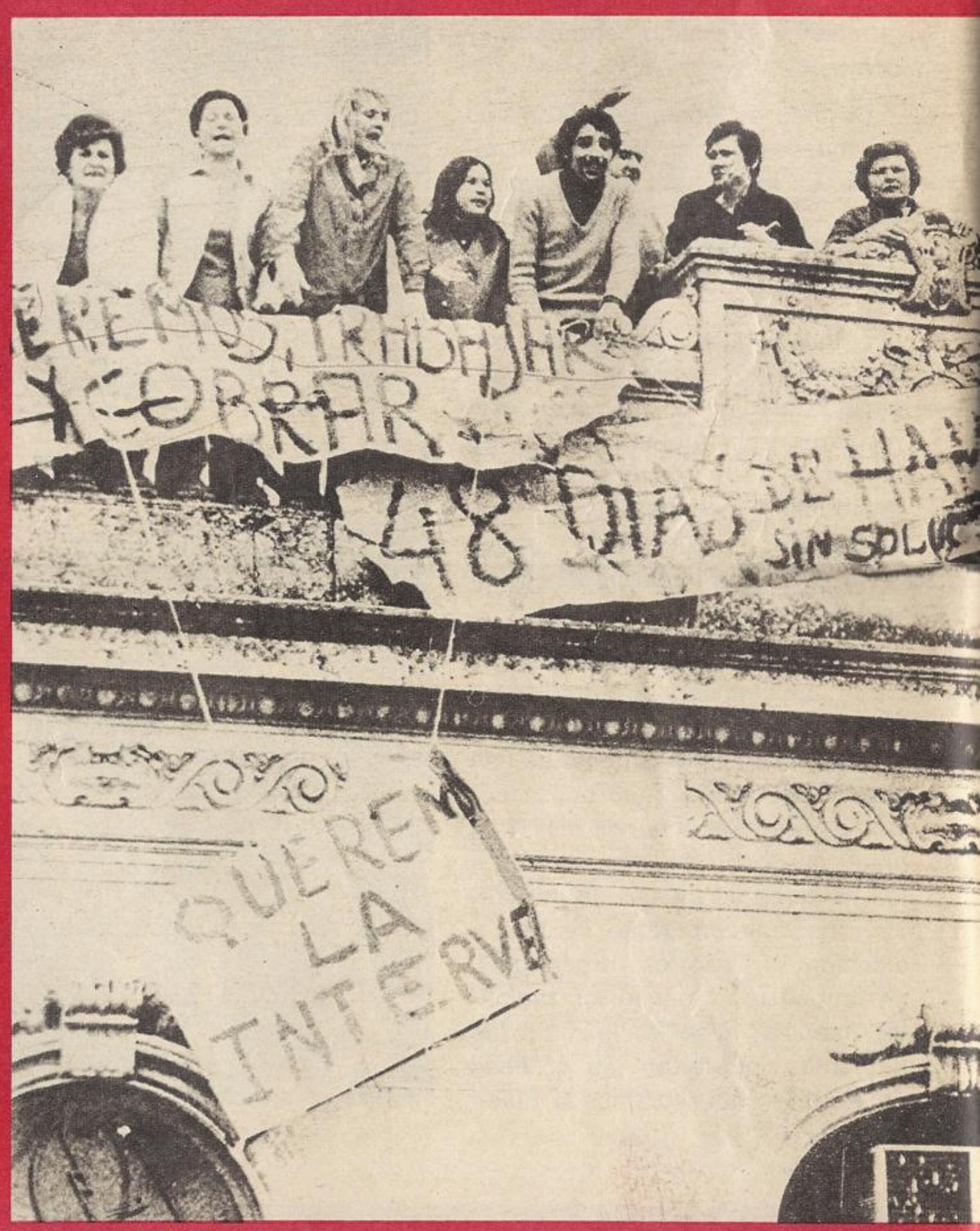
Toma del Frigorífico Lisandro de la Torre.

Asume Illia con el 23 %. El peronismo esta proscripto.



Cuando vino Perón en 1964 tampoco sabíamos qué hacer.

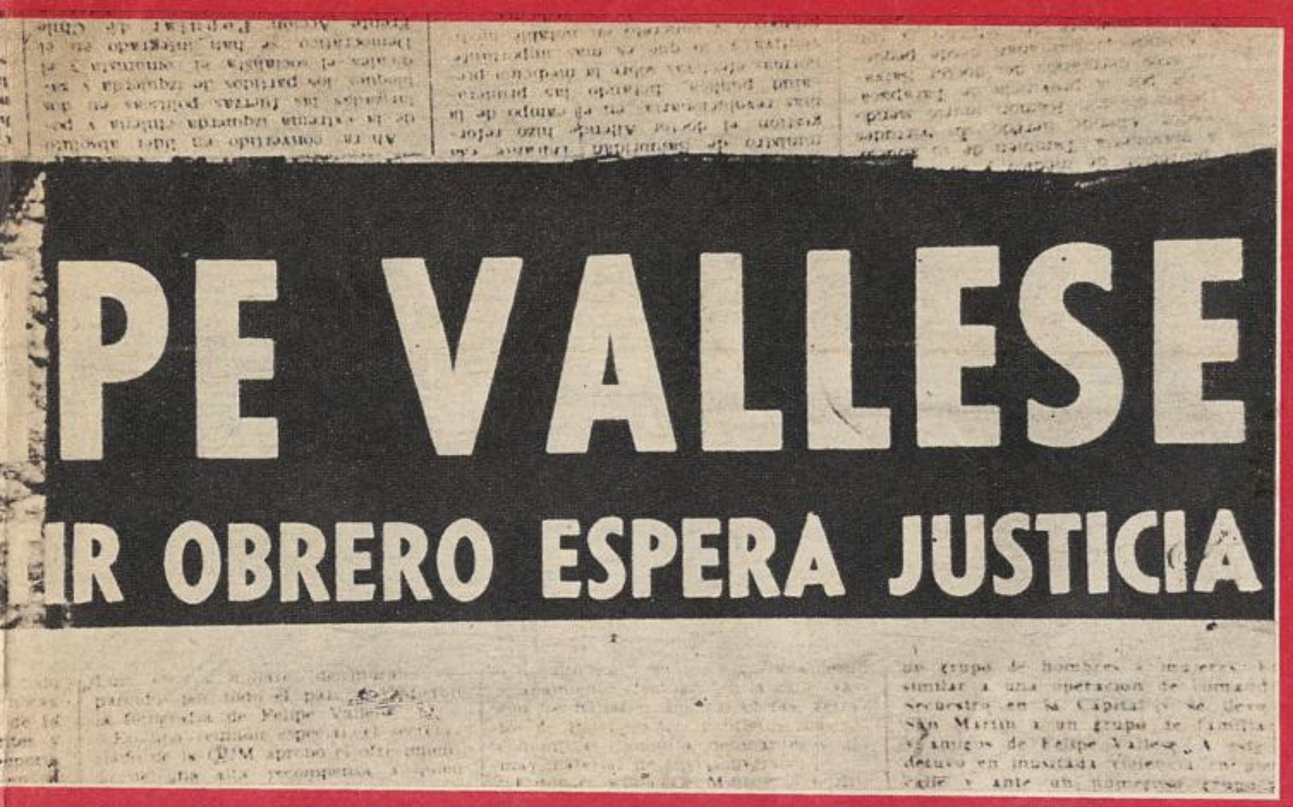
Plan de Lucha, toma de fábrica.



El radicalismo, por obra y gracia de un general Juan Carlos Onganía, que define drásticamente la lucha entre azules y colorados, recibe el poder de los militares, que finalmente se lo arrebatarán dos años y medio después. Triste regreso de los radicales al gobierno. Sacados en el 30 por los militares, aquellos que supieron convocar a las mayorías populares y ser campeones del sufragio universal, recuperan el gobierno con un 23 % del electorado, mientras los fusiles controlan a la mayoría proscripta que vota en blanco.

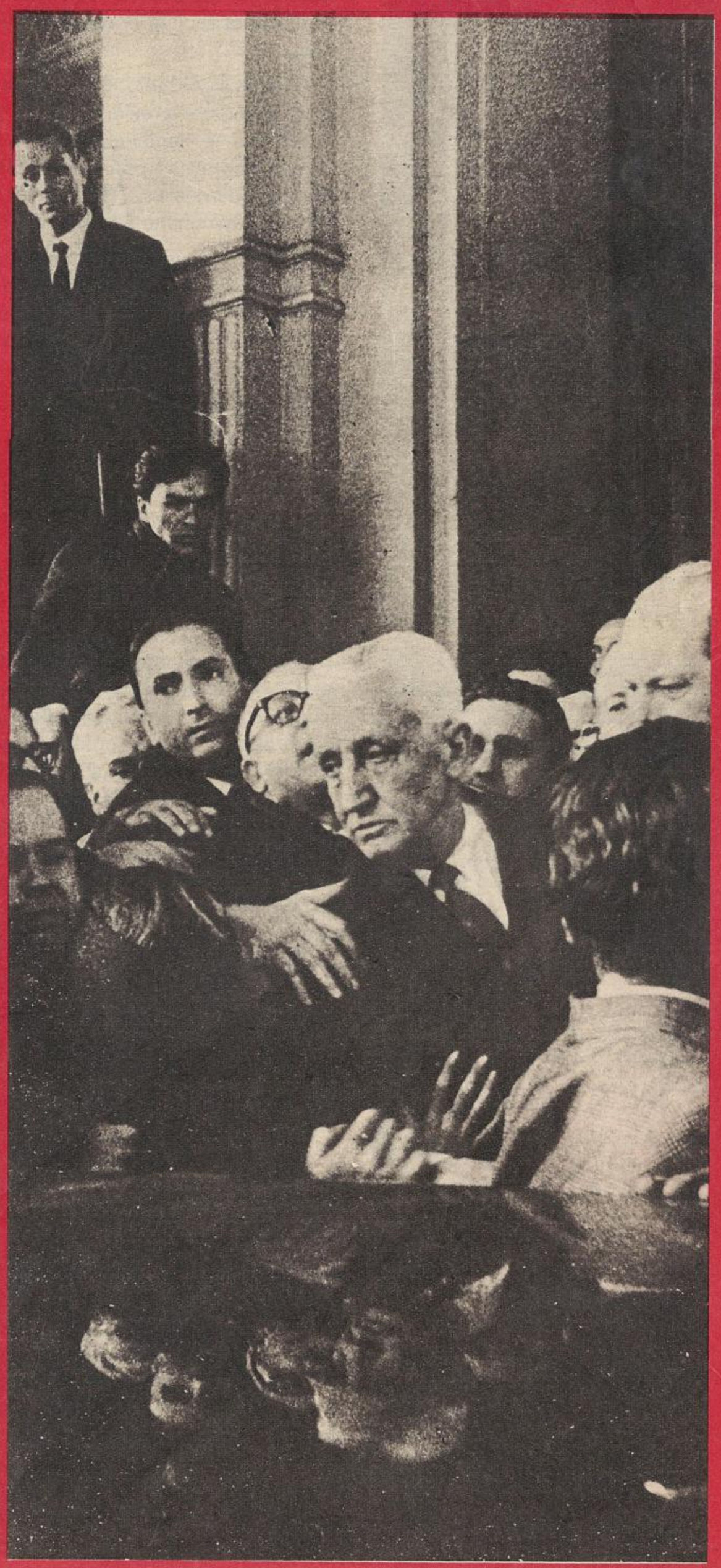
Arturo Illia busca la negociación con el "participacionismo" peronista; incluso les da vía libre para llegar al Congreso Nacional mediante elecciones para renovar cámaras que el peronismo gana cómodamente. Los sindicalistas ya en franca claudicación de lealtad a Perón y los políticos reformistas que ven en el parlamentarismo la panacea de la liberación, hacen "buena letra" en el Congreso.

Todo este período es utilizado por los grandes sectores en pugna: cúpula militar vs. Pueblo-Perón para recomponer fuerzas. Dentro del peronismo Perón lucha contra la alternativa independiente que se gesta desde el vandorismo. Onganía junta fuerzas mientras mira torvamente la incapacidad y la atonía presidencial. Perón combina dentro de los márgenes posibles la presión y el hostigamiento. El Retorno es la culminación de un año grandioso en movilizaciones obreras y del activismo peronista. Con el Plan de Lucha, surgido desde las usinas del vandorismo y ejecutado por lo mejor de las direcciones primarias, la clase trabajadora demuestra que está dispuesta a movilizarse por la más grande rei-



Felipe Vallese fue "levantado" por la policía a pocos metros de su casa el 22 de agosto de 1963. No apareció jamás.

Isabel Perón viajó a la Argentina en 1965.



Se va Illia.

vindicación de los trabajadores: la bandera de Perón. Pues es bajo ese signo que Vandor logró impulsar jornadas extraordinarias donde los trabajadores peronistas con las ocupaciones de fábricas, el control de la producción, los ensayos de dirección y los pedidos de nacionalizaciones marcaron la posición no sólo antipatronal sino anticapitalista y antimperialista de los obreros peronistas. Pero eran dos fines distintos. La negociación desde el despacho sindical agotó la experiencia.

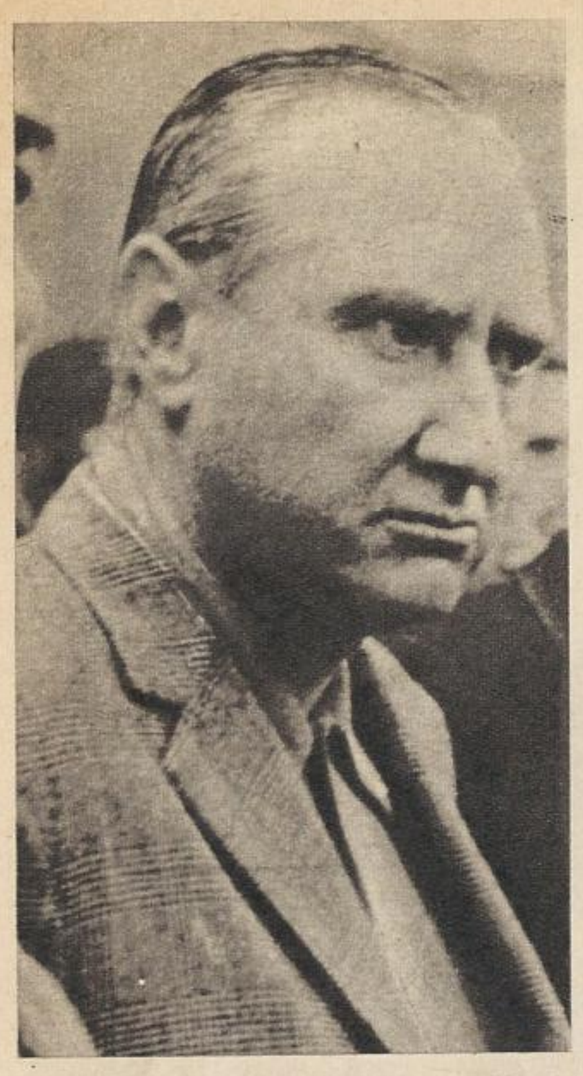
Perón se decide a retornar, quizá en el momento en que el sindicalismo ha alcanzado sus más altos niveles de claudicación independizándose de Perón.

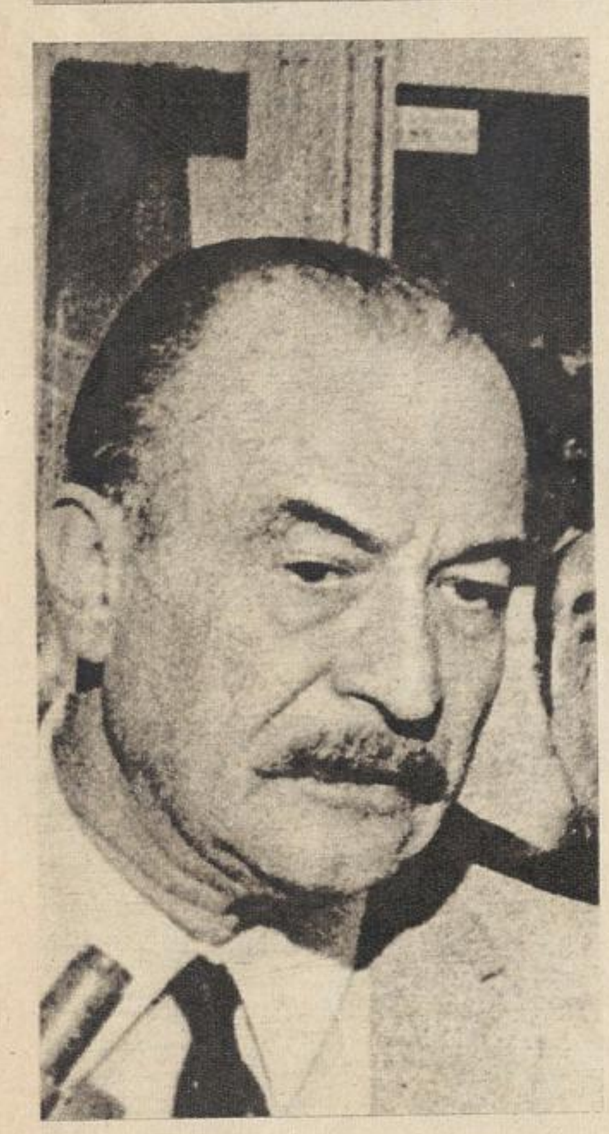
Illia recurre al Pentágono para detener a Perón antes que llegue a la Argentina. El avión en que venía el general fue detenido en Río de Janeiro y rodeado por tropas que tenían como asesor operativo a un oficial norteamericano.

El entente entre el gobierno y la dirección vandorista impidieron la respuesta popular al regreso del líder. Copados los canales organizativos, los dirigentes se interponen entre Perón y su pueblo... Como en 1955 deambulábamos confundidos y sin organización.

Con esto, Vandor queda al descubierto. Lo mismo ocurrirá con su falsa opción, José Alonso, presentado como la versión "dura" del participacionismo. Perón sabe que de ambos se encargarán las autodefensas del Movimiento.

Illia es cercado por Perón, perturbado por la visita de Isabelita, por los movimientos de Perón y cae confundido y sin entender, el 27 de junio de 1966. Onganía le manda una compañía de gases para que le deje libre el despacho.





Alonso, Onganía y Vandor los tres naufragaron juntos en sus intentos de conducir desde la cúpula sindical y el generalato el proceso. El populismo no les alcanzó y cayeron frente a Perón y la movilización del pueblo.

Han fallado todos los intentos de enmascarar la naturaleza del poder. Al generalato se le acabaron los civiles que le sirvan de pantalla y tuvieron que dar la cara. Autoritario, solemne y omnipotente Onganía asumió la responsabilidad.

Proscribió no sólo al peronismo sino a toda expresión política e impulsó a la ilegalidad total. Resurgen con él las primeras formaciones guerrilleras, "especiales", como las denomina Perón.

Fue la respuesta a su alianza descarada con el imperialismo yanqui que se muestra con Adalbert Krieger Vasena en el manejo económico del país.

En esta reacción antimperialista, el pueblo peronista va dejando en el camino sus primeros mártires. Santiago Pampillón es fulminado en una calle cordobesa cuando las fuerzas populares comienzan a tomar la iniciativa. Todo estalla en 1969 y alcanza su pico en mayo, con el cordobazo.

También desaparecen los aliados de Onganía: Vandor y Alonso terminan sus días también a balazos. El cordobazo no se conforma con voltear a Krieger Vasena, el impulso sigue y barre más tarde con Onganía que cae sin pena ni gloria, olvidada ya su omnipotencia. Y nacen también en esta época las organizaciones armadas, como tales vinculadas más estrechamente con las acciones de masas y la conducción del Gral. Perón. Estas formaciones que señalan un método de lucha de valor estratégico y en ese tiempo táctico constituyen para Perón un polo de hostigamiento tremendo para el régimen de los generales. Combinadas con las movilizaciones populares e insertadas definitivamente en el peronismo, agregan a la lucha un elemento definitivo para la liberación nacional y social.

Ante el crecimiento de la organización popular, las grandes movilizaciones y la búsqueda permanente de respuesta a la represión total de Onganía, el régimen decide un recambio. Aparece Levingston a ofrecerse como militar populista, pero dura poco; el proyecto ya estaba agotado. Lanusse es el gran hacedor de un engendro que

Córdoba 1969; el pueblo entró a tallar.

Trelew, 22 de agosto 1972. La Patria fusilada.

Los estudiantes abrieron la marcha hacia el peronismo.

...y cayó Krieger Vasena y cayó Onganía y tuvieron que dar elecciones.

tuvo como laderos a Arturo Mor Roig y Jorge Paladino. Se trataba de seducir al peronismo sin Perón y embretarlo en elecciones condicionadas.

Perón tomó las riendas y articulando el dispositivo lanzó al Movimiento contra ese Gran Acuerdo Nacional. Una a una fue derribando las aspiraciones de Lanusse: no hubo ni triunfo del continuismo, ni acuerdo para cogobernar con los generales, ni imposiciones. Para peor: Perón volvió; pese a ese asunto de que "no le daba el cuero".

La lucha contra Lanusse se caracteriza por el gran contenido organizativo desde la base que se plantea el Movimiento. Prácticamente las movilizaciones, así como las acciones montoneras son dirigidas desde el seno del Movimiento siguiendo la intención de conducción de Perón. Muchos compañeros quedaron por el camino, otros están en la cárcel y esperan la amnistía y el indulto del gobierno popular. Si hubo un once de marzo, si hay diputados, senadores, gobernadores y Presidente peronista, es porque ha habido muertos y porque hay presos. Todo el movimiento en su conjunto, con la conducción de Perón es el dueño de este triunfo. Pero más que ninguno esos que dejaron sus vidas y su libertad. Honor para los muertos, libertad para los presos.

Hemos aprendido mucho en estos años. Hemos aprendido sobre todo que a nuestro enemigo no se lo vence nunca mientras tenga algún poder. Junio de 1955, setiembre de ese año, nuestra desorganización, nuestra dura lucha para recuperarnos son experiencias inolvidables pero para aprovechar. En 1955 también estábamos en el gobierno, también Perón conducía y nos parecía que todo estaba bien, que eramos invencibles. Sin embargo, de un zarpazo, por la fuerza nos echaron.

¿Qué pasó?

¿Cómo un pueblo puede ser barrido de esa forma?

El voto fue nuestra arma para definir el triunfo. Pero hubo que pelear mucho para conseguirlo. Ahora en el gobierno, preparémonos para defenderlo, porque ellos, todavía tienen el poder.

La lucha por el poder: a partir de 1966 surgen las primeras organizaciones armadas.

Mor Roig, Lanusse y Paladino. Personifican la derrota del proyecto de integrar al peronismo "bueno", sin Perón y en alianza con la partidocracia liberal. Fueron vencidos por Perón y su pueblo el 17 de noviembre de 1972 y el 11 de marzo de 1973.

Y Ahora...

Cuando vino Perón en 1972 ya sabíamos que hacer y no esperamos órdenes.

En Gaspar Campos fue el desfile de la alegría en homenaje a un hombre fiel a su pueblo.

Perón y su pueblo han recuperado el gobierno. Costó 18 años.

La experiencia de esta larga batalla nos ha mostrado la verdadera esencia de nuestros enemigos. Pegan duro y sin piedad y sólo ante la fuerza aflojan.

Así fue posible arrancarles las elecciones; frente al pueblo de pie no pudieron condicionarlas como querían y tuvieron que entregar el gobierno cuando las ganamos. Pero esto no es el poder, es sólo una parte de él. La lucha por el poder continua.

Se inicia una, época de reconstrucción donde el pueblo ha de darse una participación activa en las tareas de gobierno. La movilización ha demostrado ser nuestra mejor arma táctica, producirlas ahora en apoyo de las medidas que aseguren la liberación nacional y social es tarea de la militancia surgida en esta lucha. La lealtad con Perón es la lealtad con las banderas del pueblo; su conducción la que el conjunto sigue y su palabra es la voz doctrinaria del peronismo.

La organización del Movimiento Peronista para defender el gobierno del Frente Justicialista y la firme voluntad de vencer, son las condiciones de la etapa. El gobierno ha de ser una de las bases para construir una herramienta adecuada que nos permita vencer definitivamente a nuestros enemigos que son los del pueblo y los de la Patria.

Evita, decía que la traición se esconde muchas veces detrás de una mano tendida o de una sonrisa y que la conspiración contra el pueblo no descansa. Eso se demostró en 1955.

Que hoy nos encuentre alertas, organizados. Porque ahora, sabemos.

No nos van a tomar desprevenidos como en 1955. ¡Perón o muerte!

Héctor Cámpora: "Estar con Perón es estar con ustedes mismos". La lealtad.

INDULTO

Primer acto del gobierno peronista

El compañero presidente cumplió. Respondiendo al compromiso adquirido ante el pueblo, inició su mandato sin presos políticos.

A menos de 12 horas de haber asumido el gobierno, el doctor Cámpora decretó el indulto de todos los compañeros que la ya vencida dictadura mantenía como rehenes.

El 25 esa exigencia de justicia fue renovada en forma masiva y a Plaza de Mayo se concurrió sin olvidar a los que no pudieron festejar el triunfo en las calles. Al atardecer, densas columnas de manifestantes avanzaron hacia el penal de Villa Devoto, dispuestos al reencuentro.

Cuando a las 9 de la noche, frente a los gruesos muros se exigía la libertad a los combatientes, el compañero Cámpora informaba a dos dirigentes de la Juventud Peronista, Jorge Obeid y Hernán Osorio, que el decreto de indulto estaba firmado. Estos se reunieron con los flamantes ministros de Justicia e Interior para completar la lista de presos y pocos minutos antes de medianoche los primeros liberados se confundían en un abrazo con familiares y compañeros. Volvían a fundirse con su pueblo —que los recibió apoteóticamente— para continuar la lucha hacia el poder.

Las consignas de los manifestantes, apretujados en torno al penal, señalaban a los últimos vestigios del régimen militar en la personificación de los guardiacárceles: "Soldado, ¿qué sangre tenés?", fueron algunas de las claras expresiones de una lucha frontal, que el indulto desvió hacia consignas llenas de humor, alegría y triunfo.

La acción posterior, con el saldo de un muerto y varios heridos, no hace más que señalar la reacción del enemigo en uno de sus últimos reductos. Pero irremediablemente vencidos y en retirada.